



DEPARTAMENTO  
DE DESARROLLO  
SOSTENIBLE



SERIE DE POLÍTICAS, JUNIO 2007

EDICIÓN ESPECIAL PARA LA ASAMBLEA GENERAL DE LA OEA EN PANAMÁ

# Energía para el Desarrollo Sostenible en las Américas

A la luz de las crecientes preocupaciones relacionadas con el desarrollo y el uso de la energía, la XXXVII Asamblea General de la OEA, que se llevará a cabo en Panamá del 3 al 5 de junio de 2007, reunirá a los ministros de relaciones exteriores de la región para abordar el tema central de la **energía para el desarrollo sostenible**. Se espera que las discusiones giren en torno a una serie de preocupaciones que probablemente se reflejen en la declaración que acordarán.

La **energía moderna**, incluyendo la electricidad para iluminar nuestros hogares y el suministro de energía para nuestros negocios, calor y vapor para cocinar y para usos industriales, la gasolina, el diesel y los biocombustibles de nuestros automóviles, camiones y aviones, es un elemento esencial para mantener y hacer crecer las economías del siglo XXI. Todos los países de las Américas se enfrentan con el creciente desafío de suministrar energía segura, confiable y asequible a sus poblaciones. La fluctuación considerable de los precios de los combustibles fósiles, principalmente los del petróleo y el gas, han causado preocupación acerca de su efecto en el desarrollo económico y social de los países de las Américas, los cuales son particularmente graves para las naciones más pequeñas y más pobres. Por otra parte, el vínculo entre el uso de combustibles fósiles y sus efectos sobre el medio ambiente—como el cambio climático y la contaminación local—son cada vez más evidentes. Sin embargo, han surgido varias soluciones que podrían desarrollarse mediante el uso efectivo de innovadoras tecnologías y servicios, políticas, financiamiento y cooperación regional.

El desarrollo económico y social trae aparejado el incremento de la demanda energética, lo cual exige que los países importadores de energía supervisen continuamente sus opciones energéticas y diversifiquen sus fuentes de energía. Conscientes del desequilibrio entre la oferta y la demanda de energía, desde hace varias décadas los gobiernos de la región han venido estableciendo acuerdos de integración energética bajo distintos esquemas. En algunos casos se estimuló la inversión privada para la explotación de fuentes alternativas de energía, en otros se fomentaron acuerdos de integración en los que se involucró a compañías estatales nacionales. En todos estos casos siempre ha prevalecido el espíritu de estos acuerdos orientado



a lograr el equilibrio entre la oferta y la demanda de energía en la región.

Mediante la **cooperación e integración regional** pueden optimizarse los esfuerzos orientados a abordar los numerosos desafíos que enfrenta el sector energético. La armonización de marcos políticos y reglamentarios ofrecerá muchas ventajas a medida que la región busque atraer capitales de inversión, desarrollar la infraestructura, integrar redes energéticas y oleoductos e intercambiar recursos naturales y humanos. Sin lugar a dudas el continente americano cuenta con abundantes recursos naturales para la producción de energía. Por ejemplo, Venezuela es el séptimo productor de petróleo del mundo, Canadá es el quinto productor de gas natural, Estados Unidos es el país que más reservas de carbón tiene y Colombia es el mayor exportador de este recurso en América Latina. Por

tanto, la disponibilidad de recursos energéticos no es necesariamente el desafío clave de la región en materia de seguridad energética, sino que lo esencial es el desarrollo, la explotación y la gestión eficiente de estos recursos, junto con la capacidad de la región de asignar o negociarlos de manera equitativa, oportuna y eficiente.

Durante las últimas décadas se han logrado avances considerables en materia de extensión de las redes energéticas en toda la región, incluyendo varias conexiones transnacionales tales como el Sistema de Interconexión Eléctrica para los Países de América Central (SIEPAC).

## AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

| Fuente                 | Oferta total de energía primaria (%) |
|------------------------|--------------------------------------|
| Petróleo crudo         | 53,53                                |
| Gas                    | 19,78                                |
| Biomasa                | 17,63                                |
| Hidráulica             | 10,25                                |
| Carbón                 | 4,45                                 |
| Nuclear                | 1,03                                 |
| Recursos renovables    | 0,41                                 |
| Derivados del petróleo | -7,08                                |
| Total                  | 100,00                               |

IEA 2004 Energy Balances for Latin America

Sin embargo, más de 50 millones de personas en las Américas aún no cuentan con un suministro confiable de electricidad. Por lo tanto, incrementar el **acceso a servicios energéticos modernos** para toda la población es una prioridad clave relacionada con el alivio de la pobreza y la promoción de la democracia. Según un informe que la Agencia Internacional de la Energía dio a conocer en 2004, el acceso a servicios energéticos modernos constituye un elemento indispensable del desarrollo humano sostenible. No solo contribuye al crecimiento económico y el ingreso familiar, sino que también mejora la calidad de vida fruto de mejor educación y servicios de salud. Sin acceso adecuado a energía comercial moderna, los países pobres pueden quedar atrapados en un círculo vicioso de pobreza, inestabilidad social y subdesarrollo. Afortunadamente existe una variedad de soluciones que pueden ponerse en marcha para extender los servicios eléctricos a aquellos que no cuentan con éstos. Las tecnologías de energía distribuida, incluyendo sistemas de energía renovable tales como los solares y eólicos, ofrecen alternativas para alcanzar comunidades aisladas.

Las crecientes preocupaciones vinculadas a la relación entre las emisiones de combustibles fósiles y el cambio climático, junto con los crecientes costos y la inestabilidad de los precios de estos combustibles, han dado por resultado un mayor interés en el potencial que presenta el uso de **tecnologías y sistemas de energía renovable y eficiencia energética**. La energía renovable, especialmente la energía hidráulica, ha sido una de las principales fuentes de energía en las Américas por muchos años. Sin embargo, el continente americano presenta una amplia variedad de fuentes de energía renovable -solar, eólica, geotérmica, mareomotriz y biomasa- que pueden ser convertidas en energía limpia, en forma de electricidad o

| Region                 | Tasa de electrificación (%) | Población sin acceso a la electricidad (millones) | Población con acceso a la electricidad (millones) |
|------------------------|-----------------------------|---|---|
| Sudamérica             | 89,97                       | 29,4  | 329.45  |
| Centroamérica y México | 74,73                       | 14,2  | 128.2   |
| Caribe                 | 81,52                       | 7   | 25.2  |
| Total                  |                             | 50,6  | 482,85  |

*IEA World Energy Outlook 2004*



combustibles líquidos (etanol y biodiesel) para el transporte. Es igualmente importante que todos los sectores de las Américas busquen aumentar la eficiencia de su consumo energético ya que un vatio de electricidad ahorrada equivale a un vatio de electricidad “no generada”. La eficiencia energética no significa privarse de energía, sino mejorar la productividad de nuestros patrones de consumo mediante tecnologías de generación avanzadas y

eficientes, maquinarias, vehículos y electrodomésticos más eficientes y reducción del derroche.

La Organización de los Estados Americanos (OEA), a través del Departamento de Desarrollo Sostenible (DDS), asiste a los Estados Miembros a desarrollar políticas y planes de energía sostenible y ejecutar medidas que promuevan un mayor uso de energía convencional limpia y energía renovable comercialmente viable. Esto se logra mediante el apoyo a proyectos piloto, la asistencia técnica y la colaboración en la identificación de fuentes de financiamiento. La OEA también apoya esfuerzos orientados a convocar a los líderes del sector energético y a aumentar la cooperación y los esfuerzos de integración entre los países de la región. Durante muchos años, ha participado activamente en el debate en torno al desarrollo y el uso de la energía sostenible, apoyando los esfuerzos destinados a mejorar la eficiencia de los sistemas energéticos y diversificar la combinación de recursos y tecnologías que se aplican en la generación de energía.

**CONTACTO:**

**Organización de los Estados Americanos  
Departamento de Desarrollo Sostenible**  
División de Energía y Cambio Climático  
Mark Lambrides, Jefe  
+1.202.458.6261  
mlambrides@oas.org

**PARA SABER MÁS ACERCA DE LA ENERGÍA EN LAS AMÉRICAS, VISITE:**

**División de energía de la OEA:** <http://www.oas.org/dsd/Spanish/EnergiaRenovable-Res.htm>

**Organización Latinoamericana de Energía:**

[www.olade.org.ec](http://www.olade.org.ec)

**Agencia Internacional de Energía:** [www.iea.org](http://www.iea.org)

**Comisión Económica para América Latina**

**y el Caribe:** [www.cepal.org](http://www.cepal.org)



**[www.oas.org/dsd](http://www.oas.org/dsd)**